

artículos, junto a su localización en la obra, y de las notas de los autores.

El trabajo cumple con las expectativas de cualquier investigador ávido de una lectura profunda sobre las muchas cuentas que en el tratamiento de las unidades parentéticas siguen quedando hoy abiertas. Desde mediados de los años 50 del pasado siglo hasta nuestros días los lingüistas han visto en los verbos parentéticos un caballo de batalla que ha puesto a prueba los límites entre la sintaxis y la pragmática, entre los distintos prismas desde los que definir el uso de muchas unidades de carácter modal –como se ha podido leer en los trabajos de la primera sección del volumen–. Qué ha ocurrido hasta el momento para que no se haya podido consensuar una definición básica, por parte de quienes se han acercado a esta categoría, entre lo formal y lo funcional, es lo que se trata de esclarecer a lo largo de esta lectura –razones entre las cuales destaca el escaso análisis histórico recibido por los verbos parentéticos, tendencia que la segunda sección de la obra trata de romper, con la aportación de aproximaciones empíricas diacrónicas–.

Los estudios de corpus, como se demuestra en el volumen, ayudan a la caracterización de los verbos parentéticos que, si bien es cada vez más afinada, sigue presentando dificultades y voces contrapuestas. Asimismo, lo

que queda claro es que la perspectiva que debe adoptarse en su definición debe ser ecléctica y que, en ningún caso, deberán anularse las aportaciones de los distintos niveles de la lengua (prosódico, sintáctico, semántico y pragmático), en la medida en que contribuyan a una definición más clara y exhaustiva de la que ahora se tiene.

M. Amparo Soler Bonafont
Grupo Val.Es.CO.IULMA /
Universitat de València
M.Amparo.Soler@uv.es

Zuili, Marc, ed.

César Oudin. *Tesoro de las dos lenguas española y francesa / Tresor des deux langues françoise et espagnolle*. 2 vols. Prefacio de Dominique Reyre. Paris: Honoré Champion, 2016. 818 y 482 pp. (ISBN: 978-2-7453-2827-8)

La publicación de la edición facsimilar del *Tesoro de las dos lenguas española y francesa / Tresor des deux langues françoise et espagnolle*, en una magnífica y contundente edición a cargo de Marc Zuili, debe considerarse en toda justicia un acontecimiento de primer orden en el campo de la lexicografía hispanofrancesa. Baste decir del éxito y de la importancia de esta obra que, entre 1607 y 1675, se imprimieron ocho ediciones, ampliadas y mejora-

das por el propio César Oudin y, a partir de su muerte en 1625, por su hijo Antoine. De la oportunidad de la presente edición sirva subrayar dos hechos: por un lado, que el facsímil de la parte español-francés se publicó por última vez en 1968, en edición, hoy ya casi inencontrable, de Bernard Pottier y acompañado tan solo de una presentación de dos páginas; por otro lado, la fecha de la última publicación de la parte francés-español es precisamente 1675, año de la última edición completa, hasta la que ahora nos ocupa, de este hito lexicográfico. La del profesor Zuili es, por tanto, la primera edición moderna y plenamente filológica del *Tesoro* desde el siglo XVII. La depuración propia de la labor filológica que lleva a cabo el profesor Zuili es encomiable en un panorama actual caracterizado por una serie de facsímiles accesibles en línea, es verdad, pero que adolecen de una pésima calidad tipográfica y de criterios académicos y filológicos poco rigurosos o inexistentes. Precisamente, el completísimo estudio introductorio de más de doscientas páginas que nos brinda el profesor Zuili dota a su edición de un andamiaje filológico y erudito que la convierte a todas luces en definitiva.

En dicho estudio se aborda, en primer lugar, la biografía de Oudin y el apasionante contexto histórico en que se desarrolló su vida, es de-

cir, el contexto de las relaciones entre las coronas francesa y española, de las guerras y de los tratados de paz, como el de Vervins en 1598, y de los matrimonios interdinásticos, como el que unió a Luis XIII y a Ana de Austria, hija de Felipe III. Basándose en datos hasta ahora inéditos, recogidos de los Archivos Nacionales de Francia, se nos ofrece no solo una visión rigurosa y completa de la vida de César Oudin, sino también datos muy interesantes de la de Antoine, su hijo, que tan decisivo papel tuvo en la suerte del diccionario tras la muerte de su padre.

La relación de Oudin con la literatura y la cultura españolas se enmarca en realidad en un interés francés, general y sostenido en el tiempo, por “les choses d’Espagne”, rastreable ya al menos desde el siglo XVI (sirva como ejemplo que la traducción de *La Celestina* es de 1527). Ya en el siglo XVII se desarrolló un teatro francés inspirado directamente en obras españolas (y ahí están los casos de Scarron, Gougenot y, cómo no, Corneille); y el interés se extiende también a la prosa, con ejemplos notables como los de Jean-Pierre Camus y su *L’innocente Égyptienne*, basada en *La gitanilla* de Cervantes, o la huella de la exitosa *Diana* de Montemayor en *Les Bergeries de Messire Honorat de Bueil*. Esta curiosidad creciente por lo hispánico propició un desarrollo con-

siderable de la enseñanza de la lengua española en el país vecino, que se tradujo en un importante crecimiento del número de profesores de español y en la consecuente proliferación de un variado material didáctico (gramáticas, métodos, etc.). De todo ello da debida cuenta el profesor Zuili.

Precisamente al papel desempeñado por Oudin en este campo de la enseñanza del español se dedica el segundo capítulo del estudio introductorio citado. El gran acierto del editor al analizar este panorama es presentar el *Tesoro* no como un hito aislado, sino como la pieza central de un conjunto pedagógico mucho más amplio. Conocemos así la variada e interesantísima obra de Oudin, que incluye una gramática española, una recopilación de refranes traducidos al francés y un volumen de diálogos españoles en versión bilingüe, así como la edición de diversas obras castellanas (*La Galatea* y *El curioso impertinente*, entre otras), destinadas a un público interesado con conocimientos suficientes de español, y la publicación de textos franceses también en edición bilingüe. Todo ello sin olvidar que la de Oudin fue, en 1614, la primera traducción al francés de la primera parte del *Quijote*.

Con el trasfondo de la obra completa de Oudin, el lector comprende mejor la magnitud y la decisiva importancia del *Tesoro*, al que se

dedica íntegramente el capítulo tercero y central del estudio. Se detalla la compleja historia textual y editorial del *Tesoro* en sus ocho ediciones entre 1607 y 1675, se establece el *stemma* de las distintas ediciones e incluso se aborda una línea “pirata” que introduce, junto al español y al francés, el italiano (precisamente Oudin publicó también una gramática italiana), y se justifica la elección del facsímil de la edición bruselense de 1660 como base de la presente edición. Todo ello se completa con el análisis de los textos preliminares de cada una de las ediciones, conjunto paratextual al que el lector tiene acceso por primera vez en un utilísimo apéndice (167-96). La excelente labor de crítica textual y filológica del profesor Zuili se complementa con un acertado estudio, por un lado, de las fuentes principales de las que bebió Oudin para la confección de su obra magna (desde Nebrija o Pallet hasta Covarrubias) y, por otro, de la impronta dejada por el *Tesoro* en otros lexicógrafos como Vittori, Trogne-sius, Sobrino o Terreros.

Al apéndice citado se añade la transcripción de las páginas tituladas “Augmentations et corrections pour le corps du livre” (197-222), un sorprendente añadido de nada más y nada menos que más de mil quinientas entradas suplementarias o correcciones que aparece tan solo en tres de

los ejemplares conservados de 1645 y que no había sido advertido por los especialistas hasta ahora. Dado que dicho añadido no aparece en la edición de 1660 elegida para esta edición facsimilar, su acertada inclusión aquí permite completar el vacío y ofrecer al lector ese enorme conjunto de entradas que, sin duda, como afirma el profesor Zuili, era el deseo de Antoine Oudin. Todo ello se completa con un utilísimo índice onomástico, otro de obras citadas y una amplia bibliografía especializada.

En conclusión, puede sostenerse, como ha quedado dicho desde el principio de esta reseña, que estamos ante la edición definitiva que una obra del calibre del *Tesoro* merecía. El buen hacer intelectual y filológico del profesor Zuili, que ya se había manifestado en anteriores trabajos suyos como *Société et économie de l'Espagne au XVI^e siècle*, la edición crítica de la *Agonía del tránsito de la muerte*, de Alejo Venegas, y el *Vocabulaire de la langue espagnole classique. XVI^e et XVII^e siècles* (en colaboración con Bernard Sesé), consigue dar lustre y nueva vida a una obra que, pese a su importancia indudable, corría el riesgo de caer en el olvido. Esta edición nos vuelve a recordar la capital importancia de los diccionarios antiguos para esclarecer muchos pasajes oscuros aún de textos de nuestro Siglo de Oro. El caso particular del

Tesoro, cuya última edición antigua salió en 1675, se revela también útil para conocer incluso el estado real de la lengua francesa del momento, toda vez que el *Dictionnaire de l'Académie* no vio la luz hasta 1694. Asimismo, el lector moderno no especialista pero interesado en cuestiones lexicográficas puede gozar igualmente del manejo del *Tesoro* y reflexionar acerca del persistente interés galo por la cultura española, base del ínclito hispanismo francés que tantos grandes logros nos ha proporcionado y nos sigue proporcionando. A la luz de la creciente demanda actual en Francia de profesores de español, que ha merecido incluso recientes portadas de la prensa española, caben pocas dudas de que ese interés por “les choses d’Espagne” sigue vivo, algo de lo que un hispanófilo tan insigne como Oudin sin duda se habría enorgullecido.

Pablo Zambrano Carballo
Universidad de Huelva
zambrano@dfint.uhu.es